

Nadies, plural de *nadie*, en español andino*

Enrique Pato
Université de Montréal

1. El pronombre indefinido *nadie* (<esp. ant. *nadi*, lat. *nati* ‘los nacidos’) gramaticalmente es una forma masculina singular, y su significado es el de ‘ninguna persona’.¹ Aunque la gramática ha señalado desde antiguo que carece de plural, lo cierto es que “en algunas variantes del español popular andino” (NGLE 2009: 1397) se documenta ampliamente la forma *nadies* en el registro coloquial.² Así, el *Diccionario de americanismos* (2009, s.v. *nadie*), por ejemplo,

* El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto “Syntaxe dialectale de l’espagnol” 410-2010-2140 del CRSH (*Conseil de recherches en sciences humaines du Canada*) y forma parte de un estudio mayor sobre los rasgos sintáctico-semánticos característicos de la variedad andina. Mi agradecimiento a Juan Carlos Godenzzi (Université de Montréal), por la lectura del manuscrito preliminar y las sugerencias y comentarios que realizó. Los ejemplos literarios que presento, con indicación de autor, título, fecha y país, provienen del CORDE y del CREA (RAE). El resto de los ejemplos, con indicación de la fuente, fecha y sexo, proviene de Internet

¹ Como es sabido, la forma *nadie* es creación única al español (cf. las formas del cat. *ningú*, port. *ninguém*; it. *nessuno*; rum. *nimeni nu*; fr. *personne*).

² En la Sierra de Perú, por ejemplo, se registra también la simplificación del dip-tongo: *nades* por *nadies* (cf. Zavala 1996: 94). En el habla vulgar de la región andina sobreviven también otras formas del pronombre como *naidés*, además de *naiden*, *nadien*. La sustantivación de *nadie* (‘persona de poca importancia’) es un fenómeno independiente al estudiado aquí. Casos como el de *los nadies* (‘los hijos de nadie, los dueños de nada, los ninguneados’) aparecen en textos literarios, como en el poema de Eduardo Galeano “Los Nadies” (1940).

señala que es una forma rural, popular y vulgar propia de Bolivia, Ecuador y Perú.

Centrándonos en las propiedades morfológicas y semánticas de esta forma, en la presente nota ofreceremos amplia documentación sobre su uso en la actualidad, tanto en la prensa escrita en línea y diversas páginas web como en textos literarios. Nos detendremos en la distinción semántica que mantiene con la forma singular (*nadie*) y propondremos una posible fuente de analogía y creación en el mismo español andino: la pluralización del verbo *haber* en construcciones impersonales.

2. La documentación de esta forma plural del pronombre indefinido es mucho más frecuente de lo que se había pensado y mostrado. A la hora de poder documentar un fenómeno como este, propio de la lengua oral (del registro coloquial) y localizado geográficamente, los corpus lingüísticos de que disponemos en la actualidad no son del todo útiles. En cambio, sí es posible documentar la aparición de *nadies* en los foros, comentarios y discusiones en línea de varios medios de comunicación y redes sociales en Internet. Los siguientes ejemplos dan muestra de ello en el Perú, donde queda evidente el valor de indeterminación de persona de esta forma en todo tipo de construcciones sintácticas (completivas, circunstanciales o interrogativas indirectas, entre otras):

(1) a. Cómo **nadies** dice nada de el [sic] maestro Montesinos, pucha libérenlo... (“Alberto Fujimori pedirá indulto humanitario al presidente Ollanta Humala”, Perú21.pe, 28/09/2012; H).

b. no soy fujimorista, vivo en USA hace mucho tiempo, y gracias a Alan y su catastrófico gobierno me obligó a salir del país, pero el chino lo recompuso y eliminó el terrorismo que **nadies** lo había hecho (“Edmundo Cruz: Los psicosociales del Fujimorismo no son argumentos humanitarios”, La República.pe, 07/11/2012; H).

c. Si no están cumpliendo los requisitos para elegir al nuevo defensor del Pueblo, preferible no eligen, aquí no se debe aceptar el antojadiso [sic] de **nadies**, entonces de qué democracia hablamos

(“Walter Gutiérrez pierde consenso para la Defensoría”, La República.pe, 03/11/2012; H).

d. Ese señor Grijalva acusa y acusa, cuando en realidad en su “CTP” están infestados de gente de mal vivir, lo mejor que debería hacer es preocuparse más por sus agremiados que cada vez se van pasando a las filas de la CGTP, porque ni defienden a **nadies** (“Responsabilizan a Mario Huamán de ataque a dirigente de construcción civil”, Perú21.pe, 04/10/2012; H).

e. el comunista se preocupa por el hambriento y desnutrido simplemente desapareciendo a todos, se preocupa de la corrupción destruyendo la democracia y nunca más rendir cuentas a **nadies**, el comunista tiene la solución inmediata rápida destruyendo la libertad de expresión y pensamiento (“Principales cabecillas senderistas saldrían libres a partir del 2013”, La República.pe, 17/09/2012; H).

En Bolivia, encontramos un caso de *nadies* junto al pronombre *nos*, esto es incluyendo a la primera y segunda personas (*cf.* 2e):

(2) a. Me gustó muchísimo, ya que vivo hace muy poco en París y no conosco [sic] a **nadies** de Bolivia. Un saludo y viva Bolivia (“Videos Fiesta Nacional de Bolivia en París”, serBolivianos.org, 20/08/2010; M).

b. El hábito por el buen teatro es un secreto a voces, desde Santa Cruz a La Paz con elencos eclécticos, obras dispares, directores audaces y mucha mucha gente (joven) subiéndose a los escenarios, a puro pulmón, con nulo apoyo del Estado y escaso de la empresa privada. El teatro boliviano está vivo y anda de parranda. No le digas. A “**nadies**” (“Un aparapita no nace, se hace”, Opinión.com.bo, 16/10/2011).

c. «Somos sucrenses, carajo, y **nadies** no nos derrota», según se oye chillar a un vástago de chola, sin duda, en uno de los 15 videos grabados ese día de la vergüenza y que el mundo está mirando ahora en Youtube (“Crónicas de la oculta Charcas”, FM.Bolivia, 01/06/2008).

d. [...] aquellos alteños que para exigir a sus autoridades locales la dotación de algunos servicios básicos bloquearon todos los caminos y dejaron a la población paceña sin gasolina ni diesel, ni gas licuado ni transporte público durante 48 horas. ¿Acaso protestó el alcalde

de La Paz? ¿Acaso defendió a La Paz el gobernador del departamento? ‘Nadies’ dijo una sola palabra (“Desapareció la tea de Muriillo”, *El deber.com.bo*, 10/11/2012).

e. Por más que un empresario que tiene mucha plata, por más que sea una transnacional, un país, **nadies** nos vamos a salvar los problemas ecológicos, del problema del medio ambiente, del factor climatológico. **Nadies** nos vamos a salvar, de nada va a servir la plata que cargue algún país, alguna región o algún capitalista (“Discurso del Presidente de Bolivia Evo Morales Ayma en las Naciones Unidas”, Nueva York, 24/09/2007, *Presidencia.gov.bo*).

Y en Ecuador aparecen casos de pluralización del verbo (*cf.* 3a *nadies* ‘ninguno de ellos’):

(3) a. hubo inspecciones por el (INDA) y las tierras salieron valdías [sic] porque **nadies** las trabajaban pensando que había escrituras y herederos... (“Rafael Correa nuevo Presidente de la República de Ecuador”, *Ecuaworld.com*, 26/11/2006; M).

b. Hola, mi pregunta es que si esta actualización funciona para mi Azbox Bravissimo. —Asdrubal, estoy haciendo la misma pregunta pero **nadies** responde (“Canales Hd regresan al Azbox Bravissimo”, *Ecuamensajes.com*, 02/06/2012; H).

c. Este gran triunfo es del pueblo de Lomas de Carabayllo y de *nadies* más (“Presidente de Ecuador Rafael Correa irá a la reelección”, *La Noticia Renovada.com*, 14/08/2011; H).

d. No sé por qué pueden venir con papeles de refujiados [sic] a hacer esto, es tan fácil para ellos venir a este país, sin que *nadies* haga nada, es más se ríen de la justicia de nuestro país (“Empresario cuencano asesinado en su domicilio”, *El Tiempo.com.ec*, 02/11/2011).

e. y si alguien te engañó o te estafó no piensen que todos somos iguales, nosotros no nos gusta engañar ni estafar a **nadies** más bien nos gusta que nos recomienden para que con nosotros encuentren sus felicidades y sean bien curados de toda cochinadas (“Únicos brujos piuranos [en Ecuador]”, *Qué barato.com.ec*, 27/09/2012).

3. La RAE señala que *nadies* es una forma que no ha pasado a la lengua culta, por lo que recomienda evitar su uso (NGLE 2009: 3632). Sin embargo, su documentación en textos literarios, tanto

de carácter indigenista y naturalista como costumbrista, es posible desde hace casi un siglo. Una breve muestra de ello son los ejemplos que presentamos de López Albújar (cf. 4a), Reynoso (cf. 4b), Arguedas (cf. 4c) o Bryce Echenique (cf. 4d) para el Perú, y los de Icaza (cf. 4e-f) para Ecuador, obtenidos del CORDE (RAE) y de Internet:

(4) a. Usté no es así, mi ama. Usté sabe, mejó que **nadies**, lo que vale, y dejuro también lo que senefica que un hombre nos aprecie y nos lo diga. ¿He dicho bien, niña? (Enrique López Albújar, *Matalaché*, 1928).

b. Que si no fueras ignorantón y leyeras los comercios de la tarde no me preguntarías. (Volvió a la cabeza de Don Lucho). Es un fastidio trabajar en este barrio. Aquí, **nadies, nadies, nadies** lee. Cuando trabajaba con Mario en San Isidro y... (Oswaldo Reynoso, *Los Inocentes*, 1961).

c. Conciudadanos: aquí hemos llegado, en nombre del Padre, del Hijo, del Monicipio y del Subprefecto, pues. ¡A enterrar los cruces que estamos trayendo, fúnebres! En cualquier partecita. Aquí estamos en la hondonada. Aquí **nadies** nos va a encontrar para que nos llevan al valle de Josafat. De a siempre nos quedamos. A **nadies** nos ha enteresado, valgan verdades, que cada quien conoce donde, el punto donde, para el eterno, queda el muerto padre, hermano, hermana (José María Arguedas, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, 1969-1971).

d. —¿Y cómo sabe que salgo el jueves?, otra sonrisita y una mirada a los niños. —Usted me lo ha dicho. —¿Y si es de mentiras? —¿Capaz le gusta a usted mentir siempre?... —Yo no le miento a **nadies** (Alfredo Bryce Echenique, *Un mundo para Julius*, 1970).

e. —¡Nosotros! Nosotros vamos a realizar soliticos el anhelo de nuestra vida: el carretero. No... No tenemos que pedir favor a **nadies**. A **nadies**. ¿Me oyen? Con nuestras propias manos, con nuestros propios corazones hemos de hacer no más (Jorge Icaza, *Huasiþungo*, 1934).

f. —Y usté, ¿a qué va pes con esas máquinas onde nu'ay **nadies**? (Jorge Icaza, *Media vida deslumbrados*, 1950).

De hecho, esta forma coloquial de plural aparece también en autores argentinos como Ascasubi y Hernández (*cf.* 5a-b) y en colombianos como Buitrago (*cf.* 5c), en obras de finales del siglo XIX y principios del XX, lo que mostraría que, al menos en textos literarios, no es una forma exclusiva del español andino (Ecuador-Perú-Bolivia):

(5) a. ¿No es así?... Pero, por fin, / mudemos conversación; / plati- que de las funciones. / Velay otro cimarrón. Jacinto / ¿Qué dice de las costillas? / ¡Barajo! amigo Simón, / a mí **nadies** me aporrea/ ni me ronca sin razón (Hilario Ascasubi, *Paulino Lucero*, 1853, Argentina).

b. Hoy tenemos que sufrir/ Males que no tienen nombre, / Pero esto a **nadies** lo asombre / Porque ansina es el pastel (José Hernández, *El Gaucho Martín Fierro*, 1872, Argentina).

c. ¿Qué gracia es manejar arpón o golpear el agua con la porra para que el caimán flote? Para eso no se necesita sino sangre fría. Salomón López aprendió a caimaniar él solo sin que **nadies** le enseñara (Jaime Buitrago, *Pescadores del Magdalena*, 1938, Colombia).

4. La NGLÉ (2009: 3632) señala también que la oposición *nadie* / *nadies* puede ser significativa. De este modo, una oración como *No vino nadie* haría referencia, al igual que en español estándar, a que ‘se esperaba a una persona’. En cambio, una oración como *No vino nadies* haría referencia a que ‘se esperaba a más de una persona’. Así pues, en español andino *nadie* se puede emplear para el singular (‘ninguna persona’) y *nadies* para el plural (‘ningunas personas’). Los siguientes ejemplos dan testimonio del mencionado contraste entre las formas *nadie* / *nadies*. En (6a) aparece la forma singular *nadie lo conoce*, y en (6b) la forma plural *nadies lo conoce*:

(6) a. Por favor, a quién quieren engañar. 1er. Los limeños y chalacos no votan en Lima Provincias; 2do. Al tal Castro del Apra **nadie lo conoce** en las provincias de Lima. No sean abusivos manipulando encuestas (“Gerardo Castro y Kenji Fujimori lideran encuesta a Presidencia Regional de Lima, según Idice”, Huaral en línea, 28/01/2010; H).

b. antes Manco estaba en la selección, ahora es un pobre diablo, *nadies* lo conoce (“Presidente del Pacífico FC: ‘Queremos contratar a Reimond Manco’”, *Depor.pe*, 26/10/2012; H).

Lo mismo sucede en este otro ejemplo con el contraste *ellos no son nadies* (7a) y *ustedes no son nadie* (7b). En estos casos el contraste se da en las formas mismas, ya que sus significados remiten a una misma entidad plural (‘ellos, ustedes’):

(7) a. Que sigan hablando, ellos **no son nadies** para meterse en nuestros problemas, ¿o lo hacemos nosotros? (“Capitales de países andinos se solidarizaron con ciudad de Lima”, *La República.pe*, 02/11/2012; H).

b. Bueno, me sorprende la ligereza con la que opinan muchos de mis compañeros, sin conocimiento de causa, con ignorancia y sin el menor escrúpulo. [...] Ustedes **no son nadie** para juzgar con tanta ligereza... (“Quien nada debe nada teme”, *El Sapito de Arequipa*, 22/03/2010).

Por su parte, Calvo (2009, *s.v. nadies*) mantiene que el pronombre *nadie* adopta una forma plural solo formalmente, ya que no concuerda en plural con el verbo. Sin embargo, una búsqueda más atenta nos permite registrar casos en los que la forma *nadies* concuerda con el verbo en plural, como vemos en los siguientes ejemplos:

(8) a. El otro caso es de un perrito que lo tienen solo en un corralón de ladrillos, dicen los vecinos que a ese animalito le trajieron [sic] sus dueños y le dejaron ahí, **nadies viven** en ese corralón, está solo sin agua, sin sombra, sin comida... (“El maltrato animal”, *Mis4patas Group.pe*, 03/05/2010; M).

b. **Nadies hablan** de ello, todos se muerden la lengua porque en el fondo son tan culpables como esos ladrones que expoliaron todo (“El indulto como insulto”, *Diario La Primera.pe*, 12/10/2012).

c. Los helicópteros fueron y pertenecieron a esa fuerza y **nadies pero nadies quieren** hablar del tema que todo el mundo conoce (“Los nuevos ricos”, *Diario La Primera.pe*, 27/09/2012).

En español antiguo también era posible la concordancia plural con la forma *nadi*: “que a Mío Çid Ruy Díaz que **nadi** no le **diessen** posada” (*Cantar de Mio Cid*), dado que históricamente *nadi* era una forma semánticamente plural (‘los nacidos’). En español general la concordancia siempre es en tercera persona singular: *Aquí nadie es imprescindible!* **Aquí nadie somos imprescindibles* (cf. Gómez Torrego 2004: 776).

Por otro lado, además del valor básico de plural ‘ningunas personas’, *nadies* se puede emplear también con el significado de ‘nadie en absoluto’, es decir con un valor enfático. Según Calvo (2009, *s.v. nadies*), la forma sirve para negar “enfáticamente no permitiendo excepciones”. En los siguientes ejemplos *nadies* aparece con la primera persona de singular (cf. 9a), la tercera de plural (cf. 9b) y la tercera de singular (cf. 9c) y en todos ellos el valor enfático viene reforzado por el tipo de verbo presente en la construcción (cf. *deber* en 9a y c, *obligar a* en 9b):

(9) a. Donde está la Sociedad Nacional de Radio y Televisión del Perú (SNRTV)... Qué pena que termine de esa forma, no soy **nadies** para juzgar... es una lástima que existan esos programas que denigren la moral, deberían de sancionarlo... (“Ruth Thalía Sayas Sánchez contó su verdad en TV y luego fue plagiada y asesinada”, La República.pe, 23/09/2012; M).

b. los que van a este programa saben a qué se están metiendo, la necesidad [sic] es tan grande que a veces por dinero fácil (llamémoslo así) traerá estas consecuencia [sic], de lo que pasó a esa chica, en fin, solo es cosa de analizar y pensar que **a nadies se les obliga** a querer participar o no en los programas, suerte para la próxima (“El Valor de la Verdad: PPK se enfrentó a sus verdades y ganó 100 mil soles”, La República.pe, 30/09/2012; H).

c. creo que deben indultarlo, está enfermo, **nadies debe morir enfermo** en la cárcel (“Editorial de «La República» sobre el pedido de indulto a Fujimori”, La República.pe, 30/09/2012; H).

Con referencia a este valor enfático, es posible también registrar casos del indefinido en compañía de la locución adverbial de

negación *en absoluto* y el adverbio *absolutamente* (cf. NGLÉ 2009: 3634). Lo curioso es que los casos registrados se presenten tanto con la forma singular como con la plural (cf. 10b), ya que no cabría esperar ejemplos de *nadies* si esta forma solo tuviera un valor enfático, como señala Calvo (2009):

(10) a. Sr. alcade, más bien deberíamos quitarles inmunidad a todos esos congresistas que solo hacen la finta de trabajar porque mas se dedican a robar y a aprovecharse del poder que tienen para ganar lo mas que puedan en sus 5 años [sic] en el cargo. Ud., está pidiendo algo no debe otorgarse **a nadie en absoluto** (“Acuña pide inmunidad para los alcaldes”, Perú21.pe, 11/08/2012; H).

b. [ella] estaba organizando todo los preparativos y pues le ofrecí tomar las fotos; **a nadies en absoluto** dije en el salón que era fotógrafo y como se dice, aquí están las fotos (Facebook.com, Perú-Arequipa; H).

c. ¿Por qué no hemos ganado ni un solo premio en el FIAP último (Cannes ni hablar), en El Sol y **nadie, absolutamente nadie**, habla de eso? Cuando se suponía que estábamos ya peleándole el cuarto puesto en la región a Chile y Colombia (“Thrillicious: la intriga”, El Comercio.pe, 25/08/2008; H).

Como es sabido, el cuantificador existencial *nadie* (‘ninguna persona’) cuantifica siempre sobre personas, y aunque la duplicación pronominal no es necesaria en español estándar (al no ser un pronombre personal), su documentación es muy frecuente: *Eso no interesa a nadie/ Eso no le interesa a nadie* (cf. NGLÉ 2009: 1246). Por otro lado, el hecho de que *nadie* pueda admitir adjetivos masculinos y femeninos, también lo asimila a un pronombre personal: *Nadie está mejor atendido/ atendida que tú*. Por todo ello, creemos que *nadie(s)* podría actuar en muchos de los ejemplos presentados como pronombre indefinido ‘personal’ (al igual que *uno*).

5. Por lo que respecta al contacto de lenguas y a la posible influencia de las lenguas indígenas en el español andino, algunos autores han incluido entre las palabras del español “modificadas” por la influencia quechua *elake*, *nadies*, *quisito* y *allasito* (cf., entre

otros, Hernando Marsal 2010: 67). Lo cierto es que en quechua, el sufijo *-pas/-pis* se emplea para formar los pronombres indefinidos (*mana pipas*, ‘nadie’), y para indicar lo negativo se antepone el adverbio de negación *mana*: *manan pipas hamunchu* (‘nadie ha venido’), *manan pipas munanchu* (‘nadie lo quiere’) (cf. Cahuana 2007: 24).³ Por otro lado, y como ha sido señalado anteriormente, en español general *nadie* posee solo rasgo de singular (*Nadie había/ *habían entrado*, *No había/ *habían entrado nadie*), pero puede actuar como antecedente de sintagmas nominales (SSNN) plurales en contextos impersonales: *No había entrado nadie, o quizá eran los vecinos* (cf. NGLÉ 2009: 1397). En cambio, tal y como lo han mostrado varios autores, las formas verbales en plural con el pronombre *nadie* son habituales en español andino: *No han venido nadie* (cf. Rataj 2005: 150). Con independencia de que esta pluralización del verbo en la morfología flexiva sea una característica de los hablantes bilingües o de los monolingües,⁴ lo cierto es que la concordancia o pluralización del verbo *haber*, en construcciones impersonales no reflejas y afines, podría haber actuado como fuente de analogía y creación en la morfología pronominal, facilitando la aparición de la forma plural del indefinido *nadie*. Esta pluralización de *haber* (*No habían fondos*) es cada vez más tolerada en todos los estratos sociales del Perú (cf. Arrizabalaga 2011), de hecho es un fenómeno “en expansión, con intensidad algo mayor en América que en España” (NGLÉ 2009: 3063). Por otro lado, los casos de pluralización del verbo junto al cuantificador *nadie* son más comunes en español andino de lo que, en principio, podía parecer:

- (11) a. ¿Mentalidad pobre? Jaja, al contrario, mente brillante, porque dejaste de trabajar para poder estudiar, y **casi nadie hacen eso**,

³ En el quichua de Ecuador el pronombre indefinido presenta la forma *pipish* (‘nadie’): *Mana pipish micurchachu* (‘no comieron nadie’) (cf. Lema Guanolema 1997: 62).

⁴ Godenzzi (2007), por ejemplo, denomina *variedades andinas estandarizadas* a las modalidades urbanas habladas como primera lengua que se constituyen como norma regional; tal sería el caso de Ayacucho y Puno en el Perú, Quito en Ecuador, y Cochabamba y La Paz en Bolivia.

siempre la mayoría trabaja y dicen al otro año estudio, cuando tenga más dinero, y nunca lo hacen (“Solución a este problema”, Foros Perú.net, 29/07/2012; H).

b. La cosa es la siguiente, Tesla está a años luz en gestión de baterías y de motor eléctrico. Cómo lo hace exactamente, **no lo saben nadie más que ellos** lógicamente (“El Tesla Model S podría superar los 500 kilómetros de autonomía estimados”, Foro Coches Eléctricos.com, 11/05/2012; H).

Por todo ello, parece plausible pensar que de una estructura como *No han venido nadie* se haya pasado a otra como *No han venido nadies*, con concordancia entre el verbo y el pronombre indefinido en función, ahora, de ‘sujeto’ y, por extensión, de *Nadie ha venido* a *Nadies han venido*. En ambos casos, la concordancia plural tiene una motivación semántica clara y sirve para restablecer la simetría morfológica en la serie de los pronombres indefinidos: *ninguno*, *ninguna persona*, *nadie* / *ningunos*, *ningunas personas*, *nadies*.

6. Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, podemos establecer una triple caracterización en el uso de la forma en estudio: (1) *nadies* como forma única (la terminación en *-s* aparece en español en otros adverbios como *antes*, *entonces*, *quizás*, etc.); (2) alternancia entre *nadie* y *nadies* para establecer una diferencia de número (‘ninguna persona’, como colectivo unitario vs. ‘ningunas personas’, como suma de individualidades del colectivo); y (3) uso de *nadies* como pronombre enfático (‘nada en absoluto’).

Por otro lado, la extensión en el uso actual del fenómeno, reflejada someramente en los ejemplos literarios y no literarios que hemos presentado en este trabajo, y la falta de estigma social en su empleo, Godenzzi (2007) y Arrizabalaga (2011), por ejemplo caracterizan la forma *nadies* como uno de los rasgos propios de los estratos populares, pero no estigmatizados,⁵ hacen pensar que la

⁵ Creemos que el rasgo no remite a ningún grupo determinado. Desde los cobradores de los microbuses y combis de la ciudad de Lima, que suelen emplear

formación del plural del indefinido *nadie* > *nadies* no debe considerarse como una simple paragoge (adición de -s) o un barbarismo morfológico. Muy al contrario, teniendo en cuenta la política lingüística panhispánica de la RAE, podemos considerar legítimos los diferentes usos de las regiones lingüísticas, a condición de que estén generalizados entre los hablantes cultos y no supongan una ruptura del sistema, es decir, que no pongan en peligro la unidad. La inmensa mayoría de los usuarios de los foros y de los blogs en línea peruanos, bolivianos y ecuatorianos entran dentro de este grupo de “hablantes cultos”, y la creación de una forma plural en un indefinido como *nadie* no hace peligrar la unidad del sistema de los indefinidos en español, sino que sigue una tendencia ya establecida (*algunos, ningunos, jamás*, esp. ant. *nuncas* > *nunca*).⁶

Según esta “recomendación” académica, el fenómeno andino de la pluralización de *nadie* podría considerarse totalmente legítimo, reflejo de la pluralidad de normas en castellano, ya que es un rasgo que pertenece al modelo de lengua andino vigente y no contradice la tendencia general del español. En efecto, desde el punto de vista morfológico sigue la regla de formación del plural (*nadie* + s) y desde el punto de vista semántico sirve a los hablantes de la variedad andina para establecer una diferencia de número (‘ninguna persona’/ ‘ningunas personas’), además de establecer énfasis (‘nadie en absoluto’).

oraciones del tipo *nadies baja Óvalo*, hasta el Presidente de Ecuador Evo Morales (cf. el ejemplo 2e), pasando por autores consagrados como Bryce Echenique o Icaza y miles de usuarios ‘cultos’ de Internet, hacen uso de esta forma. Es, por tanto, un ejemplo más de la diversidad y el mestizaje del español andino (cf. a este respecto Garatea 2010).

⁶ Como es sabido, los otros cuantificadores con flexión de número son *bastante(s)* y *cualesquiera*, el primero es cuantificador de grado evaluativo y el segundo pronominal de indistinción (cf. NGLÉ 2009).

Referencias bibliográficas

ARRIZABALAGA, Carlos

2011 “Los editores y la norma gramatical: el caso de la pluralización de *haber* en Perú”. Comunicación presentada en el *Primer encuentro de correctores de textos del Perú “Alfredo Valle Degregori”*. Lima, Casa de la Literatura: Academia Peruana de la Lengua-Ascot (del 3 al 5 de febrero de 2011).

Asociación de Academias de la Lengua española

2010 *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana/ RAE.

CAHUANA, Ricardo

2007 *Manual de gramática quechua Cusco-Collao*. Sicuani: Ed. del autor.

CALVO, Julio

2009 *Nuevo Diccionario Español-Quechua, Quechua-Español*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 5 vols.

GARATEA, Carlos

2004 “Español de América, español del Perú. Sobre normas y tradiciones discursivas”. *Lexis*. 28, 1-2, 397-428.

2010 *Tras una lengua de papel. El español del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

GODENZZI, Juan Carlos

2007 “El español de América y el español de los Andes: Univer-salización, vernacularización y emergencia”. En *Romania en interacción: Entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*. Eds., Martina Schrader-Kniffki y Laura Morgenthaler García. Frankfurt/Madrid: Ver-ruent/ Iberoamericana, 29-50.

GÓMEZ TORREGO, Leonardo

2004 *Nuevo manual de español correcto*, vol. II. Madrid: Arco/ Libros.

HERNANDO MARSAL, Meritzell

2010 “Una propuesta lingüística vanguardista para América Latina”. *Estudios*. 18, 35, 49-75.

LEMA GUANOLEMA, Segundo F.

1997 *Gramática quichua*. Quito: Eds. Abya-Yala.

RATAJ, Vlastimil

2005 *La influencia del quechua en el español andino*. Brno: Masarykova univerzita.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

2009 *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa/ RAE.

s/a *Corpus diacrónico del español (CORDE)*. Consultado: 10 de noviembre de 2012. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>

s/a *Corpus de referencia del español actual (CREA)*. Consultado: 10 de noviembre de 2012. <<http://corpus.rae.es/creanet.html>>

ZAVALA, Virginia

1996 “El castellano de la sierra del Perú”. En *La tradición andina en tiempos modernos*. Eds., Hiroyasu Tornoeda y Luis Millones. Osaka: National Museum of Ethnology, 81-131.

1999 “Reconsideraciones en torno al español andino”. *Lexis*. 23, 1, 25-85.